

Yo tras tí quedo; vé, y en mi fé fla:
Buen hermano seré, buen caballero.
(Don Ramiro y Don García se dan la mano, y este parte por la izquierda seguido de Arjona, que se habrá confundido con la multitud durante la anterior escena. Don Ramiro monta á caballo, alejándose todos en tumulto aclamándole. Los reyes de armas de pie sobre los andamios del palenque y tremolando los pendones de Castilla, Navarra y Aragon, gritan cada cual á su correspondiente turno.)

(El que tiene el pendon de Castilla dice:)

¡Viva la reina de Castilla!

Pueblo. ¡Viva!

(El que tiene el de Navarra dice:)

¡Viva el rey don Sancho de Navarra!

Pueblo. ¡Viva!

(El que tiene el de Aragon dice:)

¡Viva el príncipe Don Ramiro, rey de Aragon!

Pueblo. ¡Viva!

(Los villanos aplauden, tiran por alto los birretes, etc., etc. Tumuldo. Cae el telon.)

LA MEJOR RAZON, LA ESPADA,

COMEDIA EN TRES ACTOS

ESCRITA SOBRE UNA DE MORETO.

PERSONAS.

DON PEDRO DE PANTOJA, jóven soldado.
DON DIEGO DE GAMBOA, mercader.
DON LOPE, letrado, padre de Doña Juana.
Doña ANGELA, su prima.

GUIJARRO, gracioso, y criado de Pantoja.
LEONOR, criada de Doña Juana.
UN ESCRIBANO.
UN ALGUACIL.
ARJONA.
EL DUQUE DE ARCOS.

La escena es en Sevilla.

ACTO PRIMERO.

Sala en casa de Don Lope. Puertas á izquierda y derecha. Reja en el fondo.

ESCENA PRIMERA.

LEONOR; GUIJARRO, ENTRANDO.

Guij. ¿Estás sola?

Leon. Sí.

Guij. ¿No hay miedo?

Leon. No; mas despáchate aprisa, No vuelva el amo de misa

Y nos coja en el enredo.

Guij. ¿Y tu ama?

Leon. En su cuarto está, Llorando su desventura.

Guij. ¿Pues qué nuevo mal la apura?

Leon. Que ha dado á Don Lope ya El duque de Arcos licencia

Para poder desde luego Desposarla con Don Diego.

Guij. ¡Qué dices! Eso es demencia.

Leon. La purísima verdad

Es lo que digo á fé mia.

Guij. Pásela por tal tu tia,

Que para mí es necedad.

¿Mas no la podremos ver?

Leon. Es imposible, que sienta

Que de uno en otro momento

Debe su padre volver.

Y es fuerza que esta mañana

Se lo advierta á tu señor.

Guij. Pues ten por cierto, Leonor,

Que te echa por la ventana:

Porque Pantoja, mi dueño,

Como sabes, es un hombre

Del demonio, y danle el nombre

De Satanás el pequeño;

Y no le dijera yo

Eso que me dices tú

Por la plata del Perú.

Leon. ¡Lindo mándria! ¿Y porqué no?

Yo tengo cierto papel

Que le escribe Doña Juana.

Guij. Hablaras para mañana;

Si lo tienes, dígalo él. (Le da un papel.)

Leon. Y á mí tambien me han tratado,

Guijarro, otro casamiento.

Guij. Siempre estimaré tu aumento.

¿Ese de Don Diego el criado?

Leon. Ese mismo; pero yo

Solo á mi Guijarro quiero,

Y con él casarme espero.

Guij. Con la frente ¿porqué no?

¿Yo casarme? Estás en tí?

Leon. ¿Pues no te vendrá muy ancho?

Yo soy Don Pedro Pantoja,
Dejo aparte la nobleza
De mi sangre, pues la gozo
Por mi antigua descendencia
Como lo dice la fama.
No tengo ninguna renta,
Pero tengo un alma noble,
Que fué la mayor riqueza
Que heredé de mis pasados.
Tomar estado quisiera
Por domar la juventud
De mi espíritu, que llega
Por su altivo natural
A ser de naturaleza
Sino aliento de la luz
Escándalo de la tierra.
Por esta causa, señor,
Conociendo la nobleza
De vuestra casa, os suplico
Sin retórica elocuencia
Que me otorguéis por esposa
A la sin par en belleza
Doña Juana, si es que puede
Mi calidad merecerla.

Lope. Y á fé que no es de pedir
Muy retórica manera.

Ped. Perdonad mi atrevimiento,
Que como dejé las letras
Y me precio de soldado,
Os hablé de esta manera.

Lope. Señor Don Pedro Pantoja,
Holgárame muy de veras
Que me hubiérais dado parte
Antes de ahora.

Leon., al paño. Aquí es ella.

Lope. El señor Don Diego y yo
Hablamos en la materia
Diversas veces, y quiso
El que todo lo gobierna
Que yo le diese mi hija
Por muger; y solo resta
El hacer las escrituras
Para que su esposo sea.

Ped. Como vos, Don Diego, es llano
Que estais enseñado á ser
Caballero mercader,
Quereis ganar por la mano;
Mas esta joya que espero
Obtener yo, ¡vive Dios!
Que no es joya para vos
Aunque deis el mundo entero.
Que como vuestros pasados
Labraron piedras, errantes,
Entendeis que estos diamantes
Se ablandan con los ducados.

Diego. Eso es decirme ¡voto á...!
Judío.

Ped. Como gustéis:

Y pues así lo entendeis
Lo dicho, dicho se está.
Las joyas, para comprarlas
Como cumple á vuestras prendas.
Allá en las públicas tiendas
Os pertenece buscarlas.
Muger de venta no os falte,
Pues vuestro oficio lo apoya,
Que no merece esta joya
Que vuestra sangre la esmalte.

Diego. Que la poca cortesía
Hable con tanto descoco,
No me espanto, porque un loco
Es necio de fantasía.
No me podeis ofender
Con oprobio ni deshonra,
Porque siempre habla sin honra
Quien no tiene que perder.
No agravia vuestro conceto
A mi nacimiento honrado,
Porque un villano enojado
A nadie guardó respeto.
Y esta joya, de los dos
A la par apetecida,
Aunque es joya muy lucida
La merezco mas que vos.

Ped. Menos palabra y mas obra:
Y pues tan nobles mugeres
No son para mercaderes,
Cuanto se añada nos sobra.
Salgamos ambos afuera,
Si á ello el mercader se arroja,
Y verá quién es Pantoja.

Diego. ¿Salir con vos? necio fuera,
Cuando en salir me desdoro
Con tan pobre caballero...

Ped. Pues bien, tomad en acero
Lo que me pedís en oro.

(*Dale un cintarazo.*)

Diego. ¡Vive Dios que he de lavar
Con tu vida tal ultraje!

Lope. Caballeros, en mi casa...

Diego. Hombres como yo no nacen
Con menos obligaciones.

Ped. Pues defiéndete si sabes.
(*Don Pedro mete á Don Diego á cuchilladas. Don Lope quiere seguirlos; y Doña Angela y Leonor, que salen; ¡detienen. Ruido de armas dentro.*)

ESCENA XIII.

DON LOPE, DOÑA ANGELA, LEONOR.

Ang. A tu edad no te conviene
Seguirlos.

Lope. Terrible lance:
¡En mi casa tal deshonra!

Ang. Ellos están ya en la calle,
Y el tumulto de la gente
Los ha dividido.

Lope. Acabe
La vida con el dolor,
Pues el cielo quiso darme
Cuando mas gusto tenia
Este pesar á mi sangre
A mis canas este oprobio
Y esta mancha á mi linage

Ang. Mirad lo que haceis, señor.
Leon. Señor, no salgais.

Lope. Dejadme,
Que siempre el vulgo se inclina
Como bárbaro inconstante
A sentir infamemente
De los pechos mas leales. (Vase.)

ESCENA XIV.

DOÑA ANGELA, LEONOR, DOÑA JUANA.

Juana. ¿Qué ruido es este? ¿qué pasa?
Leon. Con lindo descuido sales.

Don Diego como un tigre
Bajó rodando á la calle;
Y Pantoja como un tigre
Se lo llevó por delante
Tirándole lo que llaman
Estocadas de buen aire.

Juana. ¡Dios mio!

Leon. Pero no temas,
Que ya les metieron paces,
Y dividióles la gente
A cada cual por su parte.
Ang. Bien escusados tuvieras,
Prima Juana, estos desastres,
Que al vulgo dan que decir
Y que sentir á tu padre. (Vase.)

ESCENA XV.

DOÑA JUANA, LEONOR.

Leon. Esta prima lleva mosca.
Juana. Recelo que ha de causarme
Mas disgustos con sus zelos,
Que Don Diego en empeñarse
En lograrle por esposa.

Leon. Por mucho que ambos se afanen,
A la luna de Valencia
Tendrán los dos que quedarse.

Juana. Esa prima...

Leon. No es tercera,
Mas ella caerá en el lance
Tapándola yo los ojos.

Juana. ¿Qué haremos?

Leon. Empandillarles

La vista al viejo y la prima,
Y cuando el gallo cantare,
Media noche era por flo
Y lo demas del romance.

Juana. Mas ¿si no viene Pantoja?
¿Si mal de la riña sale?

Leon. No temas: para un soldado
Un mercader poco vale.

Juana. ¡Ay! no lo sé.

ESCENA XVI.

DICHOS; GUIJARRO, A LA REJA.

Guij. Cé, señoras.
Leon. Ya está aquí quien nos lo trae.
Juana. ¿Quién es, Leonor?

Leon. El criado
De Pantoja.

Juana. ¿Dó está? ¿qué hace
Tu amo á estas horas? ¿salió
Con fortuna de aquel lance?

Guij. Con ayuda de mis puños
Siempre con fortuna sale:
Los dos en tres manotadas
Convertimos una calle
En estrecho cementerio
De cincuenta y dos cadáveres.

Leon. ¡Jesus, con cincuenta y dos
Concluisteis!

Guij. Y aun es fácil
Que equivoque algun guarismo
Por la prisa en rebanarles.
Zis, zás, zis, á este y al otro,
En poquisimos instantes
Quedó el campo por Pantoja
En cuanto sali á ayudarle.

Leon. Vamos al caso, Guijarro,
Y déjate de dislates:

¿Vendrá tu amo esta noche?
Guij. Eso vengo de su parte
A decirlas: que le esperen.

Juana. Así será: mas mi padre
Vuelve. Entrémonos, Leonor,
Que no nos vea, y tú márchate.

Leon. A Dios, Guijarro.

Guij. A Dios, peña.

Leon. ¡Ojalá el tiempo te ablande!

Guij. Ya estoy yo de mantequilla
Como te ablandas mirándote.

Leon. Pues pelillos á la mar.

Guij. Pues con todo al Santo Padre.

Leon. A Dios.

Guij. A Dios.

Leon. Hasta luego.

Guij. Dios con bien de tí me saque

ACTO SEGUNDO.

Patio de una casa grande que se supone formar ángulo á dos calles. En el fondo puerta que da á la una. A la derecha otra que da á la calle inmediata. A la izquierda la puerta interior de la casa y una reja de las habitaciones bajas.— Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

DON DIEGO, ARJONA, ASOMANDO A LA PUERTA DEL FONDO SIN PASAR EL DINTEL.

Arj. ¿Esta es la casa?
Diego. Esta es,
Y aquí ese hombre ha de venir.
Arj. Aquí pues ha de morir.
Diego. Si resiste, sea, pues.
Mas tu obligacion primera
Es detenerle hasta el punto
Que yo llegue.

Arj. Yo barrunto
Que es mejor de otra manera.

Diego. ¿Cómo?
Arj. Esperándole yo
En esa calle cruzada,
Y dándole una estocada
Segura.

Diego. Arjona, eso no.
Por él me desprecia á mí,
Y es preciso que le tope
En la casa de Don Lope
La justicia, y vea así
Esa ingrata Doña Juana
Por lo que muere Pantoja,
Y quién á darle se arroja
Una muerte tan tirana.

Arj. Como gustéis: menos cuesta
Detenerle que matarle.

Diego. Yo con mi gente á atacarle
Vendré por la calle opuesta.
Si esta le impides tomar (*La del fondo.*)
Defendiéndola con brio,
No dudes que el garbo mio
Te lo ha de recompensar.

Arj. ¿Será pues?
Diego. Doble la paga
Si le detienes aquí
Hasta que me toque á mí.
Arj. Su merced se satisfaga;
Señor Don Diego, se hará
Como á usarced se le antoja,
Y aquí esta noche á Pantoja
Detenido encontrará.

Diego. Mira que es hombre pujante.
Arj. A nadie en el mundo temo.
Diego. Me han ponderado el extremo
De tu valor arrogante,

Y por eso te escogí
Entre toda la cuadrilla.

Arj. Don Diego, no hay en Sevilla
Quien me ponga miedo á mí.
Ni hay bravo que se me iguale,
Ni galan que se me huya,
Ni lance que no concluya
A gusto de quien lo vale,
Como yo en él me entrometa
Y el precio vaya al contado.

Diego. ¿El precio te da cuidado?
Arj. No, basta que ucé prometa.

Que los que cual vos por modos
Varios, sin riesgo en su honor
Acuden á mi valor,
Pagan, y Cristo con todos.

Diego. Ea pues, en tí me fio,
Arjona.

Arj. Fiar podeis.
Diego. ¿Le hallaré aquí?
Arj. Le hallareis,
Vivo ó muerto, al lado mio.

Diego. Pues á Dios.
Arj. Idos en paz.

ESCENA II.

ARJONA.

¡Tanto afán para un solo hombre!
¡Aunque fuera, por mi nombre,
Algun tigre montaraz!
Mas el tal Pantoja dicen
Que hombre es que por todo arranca,
Y que dejó en Salamanca
Memorias que le eternicen.
¡Ponderaciones serviles
Serán del vulgo villano!
Zurraría á un aldeano
Ó una ronda de alguaciles,
Y de ahí le vino la fama.
Mas alguien llega, me aparto. (*Se oculta.*)

ESCENA III.

ARJONA, OCULTO; GUIJARRO.

Guij. No tienen luz en su cuarto
La doncella ni la dama.
¡Qué diablos sucederá!
Las calles están desiertas
Y aun tienen así las puertas...
¡Ay, Guijarro, malo va!
¡Y á mi amo que se le antoja
Que avise yo su venida
Para que esté prevenida!
¡Válgate Dios por Pantoja!
(*Andando á tientas.*)

¿Quién ve aquí sin ser mochuelo?

¡Qué oscuridad, san Cirilo!
¡Ay! tengo el alma en un hilo
Y me ahorcaran con un pelo.
¿Y á quién daré yo el recado
De mi amo...? á nadie veo,
Y me atrapan si voceo.

Arj. (¿Qué querrá aquí este embozado?)
Guij. ¡Hola, allí abren una reja!

ESCENA IV.

GUIJARRO, LEONOR, EN LA REJA;
ARJONA, OCULTO.

Leon. Si doblaran por aquí
Para avisarle... ¡ay de mí!
La claridad que refleja
De este cuarto la bujía
Descubre un bulto allí lejos.

Guij. De la luz con los reflejos...
(*Mirándola.*)

¡Es ella!

Leon. ¡Por vida mía!
Es Guijarro.

Guij. ¡Bueno es eso!
¿En tal hora y tal lugar
Quién aquí pudiera estar
Sino un guijarro ó un queso?

Leon. ¿Qué, tienes frio?
Guij. ¡No es cosa,

Y está helando! pues me gusta.
Leon. Habla bajo.

Guij. ¿Qué te asusta?
Leon. Que anda al robo la raposa.

Guij. ¿La primita?
Leon. Y el golilla.

Guij. ¡Guarda, Pablo!
Leon. Porque hablarnos

No podríais ni encontrarnos
Una cosa muy sencilla
Discurrió.

Guij. ¿Cuál?
Leon. El mandar

Que en este cuarto durmiéramos,
Y que la calle no viéramos
Por dó podríais rondar.

Guij. Pues discurrió como un pavo
Si el patio abierto dejó.

Leon. Mandé al jardinero yo
Que le abriera.

Guij. Eso es mas bravo.
Leon. ¿Y tu amo?

Guij. Que os avisara
De que iba á venir me dijo.

Leon. Pues que no se ande prolijo,
Porque tal vez le pesara.

Guij. ¿Porqué?

Leon. Porque anda Don Lope

Empeñando á Doña Juana
En que se case mañana,
Y ojalá tu amo no tope
Al novio, que anda muy ancho
Buscando trazas sutiles
Con matones y alguaciles,
Y mas bravo que Don Sancho.
Con que á perder la ocasion
De esta noche, yo presiento
Que va la niña á un convento.

(*Asoma Arjona.*)

Mas oye, junto al porton
Veo un bulto.

Guij. Dios me valga.
Leon. (*Cierra la ventana.*) Corre á avisar
á Don Pedro.

ESCENA V.

GUIJARRO, ARJONA.

Guij. Pues de lance en lance medro
Si se antoja en que no salga.
Tomo por esotra calle,
Y si allí me llevo á ver,
No paro yo de correr
Hasta que en salvo me halle.

Arj., *saliendo.* Hola, hidalgo, ¿dónde va?

Guij. A buscar una comadre,
Que está mi muger de parto.

Arj. ¿Tan apretado es el lance
Que á Leonor acudia?

Guij. (Vamos, todo este lo sabe.
La verdad, ya que he tenido
El honor que me escuchase
Vuesa merced...)

Arj. ¡Bah! silencio,
Y aquí hácia mi lado apartese

Hasta que llegue Don Pedro.

Guij. ¿Para que mejor me agarre
Cuando á su lado me tenga?

Arj. ¡Vive Dios que si no lo hace
Le voy á moler á palos!

Guij. Eso si yo me dejare.
Arj. ¿Qué hareis vos?

Guij. Ya le veriamos.
Arj. Ea pues, la espada saque.

Guij. No, que es doncella, y por mí
Jamás ha de entrarla nadie.

Arj. Ea, desnúdela y venga.
Guij. La puede hacer daño el aire.

Arj. Venga, ó por Dios que de un tajo...
Guij. (¡Ah, já! ya de la otra calle
Dí con la puerta.) Dios quede

Con él, y mire, compadre,

Que aunque ahora voy muy de prisa,
Mañana sin que me falte
Le emplazo y le desafío
Para reñir en el valle.
Arj. ¿Qué valle?
Guij. El de Josafá,
A las cinco de la tarde. *(Vase.)*

ESCENA VI.
ARJONA.

¡Par diez! burlóme el truan;
Mas fuerza es que yo le alcance
O sepa si á su amo avisa:
(Llegando á la puerta.)
Y echo á la puerta el escape.
¡Voto á...! mas ya la encontré.
¡Ay de él como le atrape! *(Vase.)*

ESCENA VII.

DON PEDRO, GUIJARRO, POR LA OTRA
PUERTA.

Guij. Señor, no entres, que aquí están.
Ped. ¿Quién?
Guij. De Don Diego criados.
Ped. Tus pensamientos menguados
Pavura dó quier te dan:
Guij. Señor, que echaron tras mi
Por ese recodo estrecho.
Ped. Si yo te hallé á poco trecho,
¿Como ha de ser ello así?
Guij. Porque al revolver la esquina
Te topé.
Ped. Pues ya lo ves,
No hay nadie.
Guij. Pues eran tres.
Ped. Tú sí que eres un gallina.
Guij. Sí, y armé aquí una pendencia
Como tú nunca la viste.
Ped. ¿Y tú reñiste, ó huiste?
Guij. Juro sobre mi conciencia,
Que es conciencia de guijarro,
Que á un criado de Don Diego
Que sobre mi de ira ciego
Se venia el muy zamarro,
Con gran calma le esperé
Y le dí tal cuchillada,
Seguida de una estocada
Y un tajo que le tiré,
Que á no poner con malicia
Larga distancia por medio,
Le rebano sin remedio
Como á un nabo de Galicia.
Mas desafiado va,
Como lo dirá esa calle,
Para el celebrado valle.

Ped. ¿Qué valle?
Guij. El de Josafá.
Ped. Ea, acabemos por Dios:
¿En dónde nos encontramos?
Guij. En el patio nos hallamos
De Doña Juana los dos.
Ped. Oscura noche, Guijarro.
Guij. Y entre sus negros tapices
Voy á perder las narices
De trompicon ó catarro.
Ped. Ten buen ánimo, que luego
Volvemos á la posada.
Guij. Esa decision me agrada;
Mas si viene antes Don Diego
Con veinte ó treinta criados,
¿Qué haremos por esa dama?
Ped. Ganar de valiente fama
Muriendo aquí como honrados.
Guij. Hablas como buen soldado;
Mas esa fama y honor
Es buena para el señor,
Pero no para el criado.
Ped. Hombre como tú no tarda
En la guarda del valor.
Guij. La mejor guarda, señor,
Es el ángel de la guarda.
Encomiéndate á su brazo,
Que el mio, como lo has visto,
Es flaco.
Ped. ¡Por Jesucristo!
Llegó de tu muerte el plazo
Si andando en mi compañía
Te acreditás de cobarde.
Guij. Mi espada llega muy tarde
De noche, mas no de día;
Déjalo para mañana
Y verás si tengo brio,
Que de noche me da frio
Como al leon la cuartana.
Basta, señor, la pendencia
Que en esta calle tuvistes.
Ped. Que este es un patio dijistes,
Y esta es la hora; prudencia,
Pues será á la reja ir.
Guij. De no ir mi consejo toma,
Porque á ella no han de salir.
Ped. ¿Porqué?
Guij. Porque hoy el golilla
Las guardó en otro aposento
Para quitarte de intento
La ronda de la chiquilla.
Ped. Mas veo luz y sospecho...
Guij. (Que á palos me han de matar.)
Ped. Que en esa reja han de estar.
Guij. ¡Eh, el galan si va derecho!
Ped. Llega con voz disfrazada
Como sueles llegar tú.
Guij. La voz tengo de Esaú.

Ped. Gallina, todo te enfada,
¡Y voto á...! que si me enoja...
Guij. Quedo, señor, ya consiento.
Ped. Cien palos en tus espaldas,
Que fuera lo mejor hecho.
Guij. De partida los tomara
Mejor que mirarme en esto.
Ped. Mas calla, y tente, Guijarro,
Que ruido en la reja siento;
Guarda esa calle, y avisame
Si vienen.
Guij. Renuncio el puesto,
Porque como son dos calles
Y dos caminos diversos,
No puedo atender á dos.
Ped. Pues ponte en la esquina, necio,
Y está atento á las dos calles
Si no quieres que los huesos
Te rompa esta noche yo
Para curarte del miedo.
Guij. Gracias por la medicina.
Ped. Pues ojo alerta, y callemos.
Guij. Callemos, si llevas gusto.
Habla mientras yo calleo
La calle que está callando
La vecindad de Don Diego.
No doy por mi vida un cuarto. *(Vase.)*

ESCENA VIII.

DON PEDRO; DOÑA JUANA, LEONOR,
A LA REJA.

Juana. ¿Es Pantoja?
Ped. Dulce dueño,
Yo soy aquel que idolatra
La deidad de vuestro cielo
Divino, al ver que es el sol
Y esfera de los luceros.
Juana. Y yo, aquella que desprecia
Cuanto encierra el universo
Por vuestra fé y lozanía
A impulso de un amor tierno.
Mas el disgusto que hubisteis
Con mi padre y con Don Diego
Me tiene fuera de mí.
Ped. Fué lance forzoso, y siento
Haberlos dado pesar.
Juana. ¿Y qué medio intentaremos
Para estorbar á mi padre
Ese loco casamiento?
Ped. Uno solo he descubierto,
Y uno solamente encuentro.
Juana. ¿Cuál es?
Ped. Que os vengais conmigo
Una noche; es el remedio
Mas fácil y mas seguro.
Juana. ¿irme con vos?

Ped. ¿Qué hay en ello
Que os espante? soy quien soy,
Bien nacido y caballero;
Y os amo, y en un apuro
Nunca intentara ponerlos.
Pero una vez en mi casa,
Solo el casarnos es medio
De callar la boca al vulgo
Y de burlar á Don Diego,
Pues no ha querer tomar
De todo el mundo á despecho
Muger que, tan á las claras,
Muestra á su enemigo afecto.
Juana. ¿No hay mas medio?
Ped. Yo no le hallo;
Y tiene que ser muy presto,
Porque tiene decidido,
O casaros con Don Diego,
O encerraros en un claustro.

ESCENA IX.

LOS MISMOS, GUIJARRO.

Guij. Señor, señor.
Ped. ¿Qué tenemos?
Guij. Cerca de cien embozados
La calle bajan corriendo.
Ped. ¿Estás en tí? ¿ciento dices?
Guij. Cincuenta son por lo menos.
Juana. Retiraos ya, Pantoja,
Que gente en la calle sienta.
Guij. Y dentro del patio ya:
Miradlos.

ESCENA X.

DICHOS, DON DIEGO, ARJONA, GENTE.

Arj. Sí, aquí, Don Diego,
El criado de Pantoja
Estuvo tratando en eso
Con la criada Leonor.
Diego. No cumplo con lo que debo,
A ley de noble, si vive
Este enemigo soberbio
De quien me sienta agraviado.
Arj. Si está reducido á empeño,
Y os importa que no viva,
Bien podeis darle por muerto,
Porque al pié de aquella reja
Entre la sombra estoy viendo
Dos hombres que están parados.
Guij. Uno, diez, noventa, ciento,
No vi mas gente en mi vida;
Señor, señor, no es el miedo:
¿Ves los bultos, ves las armas?
Ped. ¿Ves los diablos del infierno?

Juana. Retírate, dueño mío,
Y salve tu vida el cielo.
Ped. No será sino mi espada,
Si ayuda Dios á los buenos :
Quitaos vos de la reja ;
Que aquí con mi brío quedo.
Guij. Bien dice, queda con brío
Doble, pues yo no le tengo.
Arj. En la reja están hablando.
Diego. Sepamos quién es primero.
Guij. Señor, á nosotros vienen.
Ped. Déjales, que ya los veo.
Arj. Quién va digo.
Guij. Yo no voy,
Que estoy parado (de miedo).
Ped. ¿Quién ha de ir? adelante,
Señores.
Arj. Él es, Don Diego.
Diego. ¡Muera Pantoja!
Arj. y demas. ¡A él, muera!
Ped. Primero por este acero
Han de pasar vuestras vidas. *(Riñen.)*
Guij. Conserve Dios la que tengo,
Que yo no quito las vidas
De donde Dios las ha puesto.
Arj. ¡Qué mengua, que un hombre solo
Lleve á tantos...!
Ped. Ea, perros,
Fuera, que nada le importan
Seis pillos á un caballero.
(Los echa de la escena á cuchilladas. Ar-
jona, que es el único que se defiende,
cae.)
Arj. ¡Muerto soy!
Uno. Este no es hombre,
Es un diablo del infierno.
(Huyen todos, y Don Pedro los sigue
acuchillándolos.)

ESCENA XI.

GUIJARRO; ARJONA, EN TIERRA.

Guij. Oye, señor, no me dejes
Aquí á oscuras con un muerto.
(Mirando afuera por la puerta del fondo.)
¡Válame Dios! ¿linternillas
A estas horas? esto es hecho.
La justicia dió conmigo,
Y tras de apaleado preso.
Pero la industria me valga ;
Con el difunto me tiendo,
Que segun estoy, sin duda
Pasaré plaza de serlo.
(Se tiende boca abajo junto á Arjona.)

ESCENA XII.

GUIJARRO, ARJONA; Y ENTRANDO POR LA
DERECHA UN ALGUACIL, ESCRIBANO Y
RONDA.

Alg. Caballeros son sin duda ;
Seguirlos. Pero ¡qué veo!
Dos han quedado aquí en tierra.
Esc. Este está pasado el pecho.
Alg. No se detenga ninguno.
Adelante, presto, presto ;
Cojamos los agresores,
Que al instante volveremos
A recoger los difuntos.
(Vase por el fondo.)

ESCENA XIII.

GUIJARRO, ARJONA.

Guij. ¿Fuéronse? sí, ya se fueron.
Resucitemos, Guijarro,
Y aunque sea contra el miedo,
Limpiemos á este difunto
De cuanto tiene en el cuerpo.
(Le quita á Arjona sombrero y espada,
cambia su capa con la suya, y le mira
las faldriqueras.)
Seco está de faldriqueras :
Capa y espada llevemos,
Pues han de ser los corchetes
Sus forzosos herederos.
(Vase por la derecha.)

ESCENA XIV.

DON PEDRO, POR EL FONDO; ARJONA,
EN TIERRA.

Ped. Escapáronse por piés.
¿Y Guijarro? ¡lindo cuero!
Íriase á la posada.
Mas al que maté busquemos,
Que no es justo que aquí le hallen
Y de la casa los dueños
Paguen lo que es culpa mía,
Y á Don Lope carguen de ello.
Y á mas, pues riñó cual bravo,
Será bien que al monasterio
Inmediato sepultura
Pida yo para su cuerpo.
Aquí está. Dios me perdone
El haber sido mas diestro ;
Con esta piedad te pago
El agravio que te he hecho.
(Carga con Arjona, que habrá quedado
cerca de la puerta, y vase.)

ESCENA XV.

GUIJARRO, POR LA DERECHA; DESPUES
DON PEDRO.

Guij. No llevo esta noche á casa :
En esas calles pusieron
Centinelas y corchetes.
¡Mas válame Dios y el muerto!
No está, no, ¡santa Teresa !...
Mas se acercan, pasos siento.
¿Quién es ?
Ped., entrando. ¿Guijarro?
Guij. ¿Qué es eso?
Ped. Que nos sigue la justicia.
Guij. ¿Sois vos, señor?
Ped. Yo soy, necio ;
¿No me ves?
Guij. Me hacen los ojos
Candelillas.
Ped. Con el miedo.
Guij. Te lo advertí cuando vine
Contigo de la posada.
Ped. ¿Tú no sacaste la espada?
Guij. ¿Pues quieres tú que adivine
De noche á dar estocadas,
No viendo un palmo de tierra?
Pero dejando esta guerra,
Y dejando las espadas,
¿Qué es lo que haremos ?
Ped. ¡Por Dios!
¿Qué hemos de hacer? Defendernos.
Guij. ¿Los dos hemos de volvernos?
Ped. ¿Pues no vendrán tras los dos?
Guij. ¿Pues hay algun texto acaso
Que diga : « Degollarás
Al ama, y ahorcarás
Al criado en campo raso ? »
Ped. ¿Pues qué no tendrás valor
Para sufrir un tormento ?
Guij. De aquí me voy á un convento.
¿Yo tormento? No, señor.
¡Lindo lazo! ¡lindo yugo!
Mas quiero por lo mostrenco
Una vuelta de podenco
Que no media de verdugo.
Ped. Pues di, infame, mal nacido,
Sin honra, di, ¿qué serás ?
Guij. Dijo Dios : « No matarás. »
Si lo cumplo, noble he sido.
De modo que dice Dios
Que no mate y tendré honra,
Y tú dices que deshonra.
¿Somos cristianos los dos,
O no lo somos? Yo quiero
Guardar lo que Dios me dice,
Aunque el diablo me autorice
De mundano caballero.

Ped. Mas oye, abren la ventana
Otra vez.
Guij. Ella es.

ESCENA XVI.

DICHOS; LEONOR, A LA REJA.

Leon. ¿Guijarro?
Guij. Aquí estoy.
Leon. ¿Qué ha sucedido?
¿Está ya Don Pedro en salvo?
Ped. Aquí está : ¿y mi Doña Juana?
Leon. Retirada está en su cuarto
Disputando con el viejo,
Con objeto de estorbarlo
Que salga si es que oye ruido.
Ped. Callad.
Guij. ¿Qué hay?
Ped. Siento pasos ;
Mira la calle.
Guij., mirando afuera. ¿Alguaciles
Otra vez? Malo y remalo.
Ped. ¿Es la justicia?
Guij. La misma.
Ped. ¿Cuántos son?
Guij. Yo conté cuatro,
Y cosa de seis corchetes.
Ped. Pues saber morir honrados,
O morir en una horca.
Guij. ¿En la horca? Guarda, Pablo,
Defiéndete tú, que yo
Soy un monte de guijarros.
Ped. ¿Tú tienes armas contigo?
Guij. Sí, si : no te dé cuidado,
Que he de ser Martin Pelaez,
Si tú el buen Cid castellano.

ESCENA XVII.

DON PEDRO, GUIJARRO; LEONOR, A LA
REJA; ESCRIBANO, DOS ALGUACILES.

Esc. ¿Sois vos Don Pedro Pantoja?
Ped. Yo soy.
Esc. ¿Y vos su criado?
Guij. Ego sum.
Esc. Vos en latín,
Y vos en romance, vamos
A la cárcel.
Ped. Vos y vos
Es lenguaje cortesano.
Suplico á vuestras mercedes
Repáren que soy soldado,
Y que no pueden prenderme.
Guij. Ni á mí, porque soy guijarro,
Y de todo mi linage
Sargento mayor y cabo.